

Salmos 5 - Palabra de Dios para Todos

1. ¡Señor, escucha mi oración! Presta atención a mis palabras.
2. Mi Rey y Dios, escucha el grito de socorro que a ti suplico.
3. Señor, tú escuchas mi voz cada mañana cuando oro y espero tu respuesta.
4. Dios mío, a ti no te agrada el mal, no permites que los perversos estén cerca de ti.
5. No aceptas a quienes no te obedecen, rechazas a los que hacen el mal.
6. Los mentirosos están perdidos. El Señor detesta a los violentos y a la gente que planea hacerles mal a los demás.
7. Pero yo disfrutaré de tu presencia gracias a tu misericordia. Y me inclinaré ante ti para adorarte en tu templo* santo.
8. Señor, ayúdame a llevar una vida justa aunque mis enemigos me acechen a cada instante. Señor, haz que sea fácil para mí vivir de la manera que tú quieres.
9. Porque mis enemigos nunca dicen la verdad. Todo lo que quieren es destruir a los demás. Su boca es un sepulcro abierto; usan la lengua para engañar.
10. ¡Dios mío, castígalos! Haz que caigan en sus propias trampas. Dios mío, ellos se han rebelado contra ti, castígalos por todas sus culpas.
11. Pero a los que confían en ti, dales felicidad. Que siempre estén alegres. porque tú bendices y proteges a quienes aman tu nombre.
12. Señor, cuando bendices a los justos, eres un escudo que los envuelve.